

Así se prepara el país para el paro nacional de 21 de noviembre

El país se prepara para el paro nacional del próximo 21 de noviembre. De un lado, el presidente Iván Duque aseguró que el Gobierno debe velar porque se garantice el derecho ciudadano a la protesta y rechazó la idea del abogado Jaime Restrepo, quien en días pasados lanzó un grupo antidisturbios integrado por civiles para enfrentar a los marchantes. El jefe

de Estado fue tajante en que solo la Fuerza Pública tiene el derecho constitucional de contener el orden público. "Son estas Fuerzas las que deben garantizar la protesta pacífica como expresión de la democracia, pero son las mismas que deben proteger a los ciudadanos para que no haya vandalismo, agresiones y tampoco pretendan algunos usurparle las ac-

ciones que solo le corresponden a la Fuerza Pública", aseguró. De otro lado, el gobernador encargado de Norte de Santander, Anelí Balaguera, envió una solicitud a la Cancillería de Colombia para que cierre la frontera con Venezuela y así evitar que pueda haber infiltración de las protestas por parte de agentes internacionales.

» El Gobierno garantizará el derecho a la protesta y advierte que solo la Fuerza Pública tiene mandato para evitar el vandalismo.

Política

El viejo anhelo de la reunificación Liberal

Liberales, la U y Cambio Radical: otro desafío para Duque

El bloque parlamentario, decisivo en la moción de censura contra Guillermo Botero y la elección del nuevo magistrado del CNE, cuenta con mayorías que pondrían en jaque las relaciones del Ejecutivo con el Congreso. Si bien analistas dicen que son atajables, sus reclamos no pueden subestimarse.



JAVIER GONZÁLEZ PENAGOS

jgonzalez@elespectador.com
@Currinche

Detrás de la moción de censura que motivó la renuncia de Guillermo Botero al Ministerio de Defensa, así como de la estratégica movida para que Virgilio Almanza Ocampo ocupara un puesto en el Consejo Nacional Electoral (CNE), hay un bloque partidista que, hábil y sagazmente, sigue abriéndose paso como fuerza política decisoria en el Congreso de la República, aprovechando, entre otras, las flaquezas del Go-

bierno de Iván Duque en su relación con el Legislativo.

Si bien esta coalición, conformada nada menos que por los liberales, La U y Cambio Radical, no puede enmarcarse en un espectro de oposición —de hecho, La U está declarada como partido de gobierno, mientras los otros dos son independientes—, sí puede calificarse de sublevada y contestataria a los intereses del Ejecutivo, al punto que, coinciden analistas, llegaría a convertirse en una verdadera amenaza para un Gobierno que luce frágil y con poco margen de maniobrabilidad para sacar adelante sus proyectos en el Congreso.

Juntas, estas tres colectividades de estirpe liberal conforman

una alianza que abarca el 40 % del Senado (44 parlamentarios de 108) y más de la mitad de la Cámara (90 de 172 representantes). De allí su importancia y determinación cuando de maquinaria legislativa se trata.

Aunque otrora los liberales, La U y Cambio Radical han trabajado unidos en frentes comunes —por ejemplo, cuando rechazaron al unísono las objeciones de Duque a la Ley Estatutaria de la JEP—, hoy figuran más alineados que nunca y, de hecho, para algunos pinta como la tan anhelada reunificación de las vertientes del trazo rojo, una ambición de vieja data que le apuesta a aglutinar de nuevo, en un solo frente, a quienes en el pasado conformaron las huestes de la colectividad roja.

Muestra de la consolidación del bloque fue la proclama conjunta que divulgaron el pasado miércoles pesos pesados de los partidos como los senadores Roy Barreras, Roosevelt Rodríguez y Maritza Martínez (La U); Rodrigo Lara y Richard Aguilar (Cambio Radical), y Guillermo García Realpe (de los liberales). En ella critican la política de seguridad del Gobierno —evocando los crímenes de líderes sociales y de miembros de la Fuerza Pública, así como el reclutamiento de menores— e instan al primer mandatario a reenfocar su agenda hacia la paz, el desarrollo rural, la empleo y el fortalecimiento de lo social.

Además de criticar la renuncia de Guillermo Botero previo a la votación de la moción de censura y de señalar que "el cambio de ministro no es suficiente", sino que debe endurecerse el mecanismo,

el bloque reivindica que el Congreso ha recuperado su autonomía y saca pecho por la "eficacia del control político", en pro del equilibrio de poderes. En esa línea, advirtiendo que observarán "desde la independencia", le piden al primer mandatario que efectúe cambios en materia de política pública. En otras palabras, un timonazo en su forma de gobernar y relacionarse con el Legislativo.

"Presidente Duque, escuche las voces de la inmensa mayoría de colombianos que claman por una agenda de país que mire hacia el futuro y no hacia el pasado. No se atrinchere en un círculo cerrado de voces radicales que, cayendo en la tentación de la arrogancia, suelen decirles a los gobernantes que todo va bien", concluyen en su proclama, mandando además un guiño a las movilizaciones del

21 de noviembre, que el mandatario alegó se están promoviendo "a través de la violencia".

¿Oportunidad o amenaza?

Para el analista Javier Garay Vargas, doctor en ciencias políticas, si bien el fortalecimiento de este bloque interpartidista es una muestra de la capacidad de independencia y decisión de los movimientos políticos, deja al desnudo también la baja capacidad del presidente para maniobrar en el Congreso. "No ha podido generar apoyo mayoritario, incluso con partidos gobiernistas, y no lo ha consolidado porque intentó luchar en contra de lo que se denominó mermelada. Eso muestra cómo funciona la maquinaria política, pero además evidencia la improvisación y falta de experiencia del mandatario".

En esta lectura coincide Yann Basset, director del Grupo de Estudios de la Democracia de la Universidad del Rosario, quien sostiene que la existencia del bloque "traduce la debilidad del Ejecutivo". Sin embargo, al margen de una amenaza, lo ve como una oportunidad de renegociar las relaciones con el Congreso y enviar la señal de que los parlamentarios son tenidos en cuenta.

Incluso, Basset va más allá y sostiene que la coalición entre liberales, Cambio Radical y La U aún no tiene fuerza, es frágil y persisten divisiones internas. En otras palabras, que todavía se les puede atajar antes de que lleguen a poner en jaque a Duque. En esa línea, Carlos Arias, analista político y profesor de la Universidad Externado, considera que el Ejecutivo ya ha dado los primeros

» La coalición podría escalar hasta la anhelada "reunificación liberal", que le apuesta a reunir a movimientos que en el pasado militaron en las vertientes del trazo rojo.



Banco Agrario de Colombia

SEGUNDO AVISO

EL BANCO AGRARIO DE COLOMBIA informa que el día 5 de octubre de 2019, falleció en la ciudad de Ibagué, Tolima, la señora AMPARO ISABEL MORALES DÍAZ, identificada con la cédula de ciudadanía No. 65.799.249 de Purificación, Tolima, quien era funcionaria activa de esta Entidad. A reclamar las prestaciones sociales se presentó el señor CARLOS EDUARDO PORTELA HERRAN, en su condición de esposo. Quien crea tener igual o mayor derecho a reclamar las prestaciones sociales, solicitamos darlo a conocer en nuestras oficinas de la carrera 8ª No. 15 - 43 piso 3º de la ciudad de Bogotá, D.C., Gerencia de Administración de Personal, adjuntando los documentos legales que prueben lo manifestado, dentro de los 30 días siguientes a la fecha de esta publicación.

www.bancoagrario.gov.co
Contacto Banco Agrario 018000 915000.
En Bogotá (1) 5948500



El campo es de todos. Ministerio de Agricultura